

PRECIOS

MADRID

Tres meses. 11 reales.
Seis. 20 »
Año. 36 »

Número suelto, **MEDIO REAL**

La suscripcion empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

VALVERDE, 35, BAJO

La correspondencia se dirigirá al administrador de este periódico, don Vicente Puig-Samper.

No se admiten *sablazos*.

Hombre prevenido...

LA FILOXERA



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre. 14 reales.
Semestre. 26 »
Año. 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. 6 pesos.
La suscripcion empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

VALVERDE, 35, BAJO

Para quitar cuidados á los suscritores, advertimos que cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.

El que paga descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

YA TENEMOS FAMILIA

Teníamos padres, y nos faltaban padrinos; esto es: teníamos diputados, y ya tenemos concejales.

La patria no carece de requisito ni pariente alguno.

Contamos con abuelos como el duque de la Torre, Zavala, etc.; con padres como D. Antonio, D. Francisco, D. Práxedes, D. Pedro Nolasco, D. Emilio, D. Cristino y Batallon.

Con padrinos como Moreno Elorza y el Sr. de Conejo.

Las elecciones de concejales se han llevado á cabo en toda la Península, en medio del orden más perfecto.

Lo mismo habia sucedido con las de diputados.

España tiene asegurados por ahora sus municipios con esta renovacion: las oposiciones han ganado en número de concejales en varias localidades; en otras han perdido.

El procedimiento oficial ha sido idéntico en estas y en las anteriores elecciones: es expeditivo, si no nuevo.

En Sevilla se quejan de ilegalidades los electores de oposicion.

En Alicante tambien.

En Madrid, lo mismo.

Pero no pueden tenerse en cuenta estas quejas.

Haga V. aprecio de las quejas de las oposiciones, y, como ya hemos demostrado en otra ocasion, no habrá gobierno posible.

El país, que no quiere renunciar al honor de escogerse por sus propios puños los tenientes de alcalde y los alférez de alcalde que han de calificarle en volantes y certificados de país de orden y pacifico, y han de presidir las corridas de toros y prestar al vecindario otros muchos servicios á estos análogos, ha acudido en masa á las urnas.

Los retraidos abandonaron su actitud para salvar el municipio, y la lucha ha sido muy reñida.

Afortunadamente no ha habido muertos ni heridos, aunque en algunos pueblos no ha faltado mucho para llegar hasta ese extremo.

Son consecuencias naturales de la guerra.

Otra consecuencia.

El gobierno es el vencedor en estas batallas, y el sentido moral el difunto.

Un herido de gravedad, es el sistema representativo.

El país vá comprendiendo el juego: ha sorprendido el secreto de fabricar mayorías parlamentarias y municipales, y desconfia de su regeneracion por ese camino en el que lleva recorridos tantos kilómetros, desde el poste Pi hasta la estacion Cánovas, hablando en sentido figurado.

Se ha encontrado monárquico un día y republicano otro; Zorrillista una semana, y Sagastino otra; paisano ayer, y militar hoy.

La nunca desmentida solicitud castellana por servir á un caudillo valeroso, se manifiesta en nuestros actos.

Cada hombre público posee un periódico, su fraccion y su *claqué*, por decirlo así.

Entre todos no tienen un programa, exceptuando al Sr. Alonso Garcia, que posee el de *El Trovador* y otros de repertorio.

Dada la situacion de los partidos, todo gobierno se hace de difícil conservacion.

Hemos rodado desde el monte al valle, y desde el valle al monte (lo cual es mucho rodar) sin sentirlo, como dice el *guía* de *Los sobrinos del capitán Grant*.

Pero nosotros hemos sido más desgraciados que el alférez Mochilas, porque en la caida nos hemos roto varias partes integrantes de la nacionalidad.

Hemos perdido la unidad, vamos perdiendo la paciencia; y, á juzgar por lo que ocurre con las subsistencias, nos hallamos en peligro de perder la *riqueza agrícola*, porque ya habrán VV. oido decir y leído con frecuencia, que España es una nacion *eminente-mente agrícola*, lo que no me parece cierto.

Es verdad que tambien hemos perdido pié, ya que no nos queda mucho terreno que perder.

En cambio hemos ganado en hombres políticos y en sábios.

El progreso se ha difundido por todas partes: ya son considerados como eminencias en el partido moderado los Valmasedas y Morenos.

Fernandez Villaverde es un personaje notable, y Frascuelo superior en autoridad al marqués de Torneros.

Haciendo el balance entre las pérdidas y las ganancias, resulta que hemos preparado el terreno para la forma de gobierno que puede salvarnos, en opinion de los más ilustres y expertos.

La dictadura.

No falta más que escoger el hombre encargado de imponerse como jefe del Gobierno á la nacion, atónita y á un tiempo reconocida.

Dando vueltas en la imaginacion, y repasando la

lista de los grandes hombres con que cuenta España, se aparece él en todo su esplendor, con su gravedad, su extravismo, sus lentes y su frac de cola de pichon.

Él es, sin duda, la única talla que hay en nuestro país.

Comparado con Selgas, es un gigante; monstruo no digo, porque ya lo ha sido declarado oficialmente.

No divulguen VV. la noticia; pero sépanlo para su uso particular.

Volverá al poder; es el encargado de salvarnos.

Lo que no se sabe de positivo es si lo que tendremos será dictadura ó chifladura.

ALBILLO.

REVISTA DE LA SEMANA.

No he visto cosa igual:
señores, ¡qué país!
Santa Ana no ha salido concejal:
¡Ni senador Manuel, ni alcalde Luis!
¡Y *La Correspondencia*,
no dió casi valor á esta ocurrencia!
La misma que del padre tanto dijo,
¡sólo en tres sueltos se ocupó del hijo!
¿Qué va á ser del país, ¡Dios inmortal!
no siendo Luis Santa Ana concejal?
Ya al salir por la calle
no llevará, para mayor decoro,
—¡delicioso detalle!—
baston con borlas y con puño de oro!
Ay, señor de Conejo,
váyase usted mirando en ese espejo,
y convénzase, en vista de las pruebas,
de cuán pronto se pasan ciertas brevas.
Dejemos á Santa Ana,
que no es santo de moda esta semana.
Hay un santo mejor,
del pueblo de Madrid patrono y guía:
Isidro labrador,
que, sin ser concejal siquiera un día,
es de nuestros derechos adalid
y vela por los hijos de Madrid.
Nosotros entretanto
vamos á merendar en las casillas,
entre un ruido infernal que causa espanto,
lo cual prueba que el santo
es un santo de muchas campanillas.
El pueblo de Madrid, que es un bendito,
todo á broma lo toma;
y en habiendo una broma,
empeña la camisa y toca el pito.
Por eso va á los toros
y á las riñas de gallos,
y asiste á las carreras de caballos,
y se juega el jornal al as de oros.

Hay otras diversiones, por desgracia, con las que el pueblo, á su pesar, no apenca; tales son, *verèi gratia*: las carreras que ha habido en la Flamenca. Yo tampoco—y me alegro—fui invitado, pero sé de la fiesta el resultado. El duque convidó, dió de almorzar, á las carreras se lanzó despues; cuatro premios habia que ganar, y el amo de la casa ganó tres.

La afición á correr de vez en cuando, se va en nuestro país desarrollando, no sólo entre los potros, que al fin son animales, sino entre muchos otros bípedos ra ionales, ó que tienen de tales figura corporal como nosotros.

Una de las carreras más extrañas es la que está anunciada á competencia, y en la que Puente y Brañas, desde la Presidencia, correrá hasta el gobierno de Valencia. Hay quien duda que llegue de un tirón sin echar el pulmon; pero yo, que conozco su alta escuela y sus muchas hazañas, no dudo de que logre lo que anhela, porque el tal Puente y Brañas cuando no corre vuela, y aunque corto de vista, no es hombre que al correr pierda la pista.

Iba á dar aquí punto, mas no debo acabar esta Revista sin hablar de otro asunto.

El asunto es muy serio; por fin salió Molins del ministerio. Se abrió el primer boquete

en esta situacion conservadora; falta saber ahora si habrá que apuntalar el gabinete. Yo creo que es inútil el trabajo, y el desplome amenaza por instantes. ¡Dios mio! Haz que se caiga cuanto antes, con tal que no me coja á mi debajo.

MOSCATEL.

P. D.—El señor Puente y Brañas, ya no abandonará la Presidencia. ¡Felicito con todas mis entrañas al pueblo de Valencia!

¡ERA MARTES!!!

Hacia una espléndida tarde de primavera matri-tense.

Quiero decir, que granizaba.

Tardé en vestirme más de lo que tarda un constitucional en enseñar su dinastismo; y acto seguido, apuré una taza de café, tan puro como la conciencia de muchos políticos, y de color tan simpático como el del gaban del vizconde de Campo-grande (a) Jove con Hevia.

Decidido á echar el día á perros, púseme en camino de la casa de un editor, proponiéndome ofrecerle la publicacion de un tomo de *Varones ilustres*, entre los que, por derecho propio, habian de figurar Santa Cruz (hijo), Pepito Cárdenas y Muñiz.

Quiso mi negra suerte que en el camino tropezase con Moyano, quien desde su más reciente derrota ha experimentado tal y tan profundo cambio en su característico color de *moreno agraciado*, que hoy día parece llevar sobre los hombros una cabeza del Mesías, dibujada por el *Caravaggio*, y embadurnada por el *Greco*, en el último período de su *guillardura*.

Cambié á renglon seguido de propósito, por no sentir los efectos de *tan negra sombra*, y cambié tan en mal hora, como si me hubiera aconsejado D. Fernando de Madrazo, de cuyo consejo libre Dios á ustedes y á mí.

Ocurrióme entonces la idea de recorrer distintos parajes públicos, estudiando los grados de estimacion alcanzada hasta el día por el gobierno que generalmente preside Martínez Campos, bajo el protectorado Malagueño-Antequerano, con comparsas y...

¿á dónde iré, vive Dios, de charlatanes en pos, que vaya mejor...

que á la barbería?—me dije,—y en efecto, dirigí mis pasos con parecida torpeza á los que á los suyos imprime el Sr. de Huelin (1), y á los pocos minutos me encontraba en pleno salon de peluquería, de esos en que se *afeita á real*, y medio corta el pelo.

A mi aparicion la concurrencia era numerosa y

distinguida, como la del teatro de Apolo, y la entrada un lleno, parecido á los de La Alhambra; es decir, que de cuantos allí se veian, no pagaban más que la sétima parte.

Se hablaba de política.

—¿Y V. no ha votado?—preguntaba al maestro uno á quien acababan de hacer la barba.

—¡Yo! no señor: yo no voto hasta el día en que D. Manuel salga de su idiotismo, digo, de su ostracismo.

No es lo mismo, dije yo para mi gaban.

—Pues yo sí,—añadió un parroquiano: he hecho uso de mi precioso derecho en favor de las oposiciones: á mí me gusta siempre estar enfrente del gobierno.

—¡Y á mí!

—¡Y á mí!

—¡Y á nosotros!

—¡Y á todos!—exclamaron todos, menos un caballero apoplético, que resultó ser empleado de todas las situaciones, quien, irguiéndose cuanto le era posible, exclamó:

—¡Es claro, así es como España no tendrá nunca gobiernos serios y durables!

—¿Conque es decir, que V. es partidario del general Martínez? le preguntaron.

—Si señor, y mucho que lo soy, contestó el interpelado. ¿Pues quién ha hecho lo que él en Cuba?

—Pero, ¿qué es lo que ha hecho?

—¡Eso... él lo sabrá!

—Bien, pero el país no lo sabe: peor que eso, se ha hecho una crisis, cuando iba á saberse, y se ha disuelto el Parlamento cuando, hablándose de gravísimos actos, esperaba todo el mundo conocer...

—¡Señores, señores! gritó el maestro: no olviden ustedes que aquí puede aparecer, cuando menos lo pensemos, alguno de esos académicos de medalla oculta...

Y convencidos, sin duda, de la oportunidad del aviso, y como impulsados por singular resorte, rompieron á cantar los concurrentes este conocidísimo aire:

«Que duerma, pues,

El general,

Hasta que llegue la ocasion

De conocer lo liberal

Que resultó en la insurreccion.»

Sali de allí para visitar el café de *La Iberia*.

Silencio profundo; grupos atónicos; caras de debilidad; es decir, constitucionales.

Algunos progresistas arrinconados, pidiendo á gritos un morrion para aquellas cabezas de mampos-teria.

La conversacion no podia ser animada, como producto de gente sin alma; únicamente oi decir á uno de aquellos armatostes: «hemos perdido en la *minoría* á Albareda, Nuñez de Arce, Parra, Navarro y Rodrigo (segundo), etc., etc., etc., etc.

—Si; pero así y todo, debemos estar tranquilos; sus parientes continúan todos colocados, y esto es una garantía de que continuaremos viviendo en convenida oposicion.

A mi salida del café, tropecé con un *posibilista* que venia de *La dulce alianza*, de encargar un *manguito* para demostrar su gratitud al jefe del partido, por haber sido uno de los tres candidatos á quienes nadie se encargó de derrotar en provincias.

Aburrido, decidí pasar la tarde en casa de un compañero que habita en el barrio de Salamanca (*in nómine*).

Subi al tranvía, y la casualidad me colocó entre Torenó y Carvajal.

Pensé en la cuestion de subsistencias.

Me horrorizó la idea de que llegase un día, no lejano, en que el pueblo de Madrid, estrechado por el hambre, gritase como el de Roma gritó en el anfiteatro, excitado por la robustez de los gladiadores: «¿Qué se venda esa carne!»

¡Terrible idea!! sobre todo para mis colaterales.

¡Mis ideas adquirian un tinte aterrador.

¡Eran lúgubres!... ¡sangrientas!...

Eran, en fin, ideas de martes.»

Siga lo presente,
y riase la gente.

(IMITACION DE GÓNGORA.)

Traten otros del gobierno,
del mundo y sus monarquias,
mientras yo paso los dias
viendo subir el pan tierno,
viendo en verano el invierno,
y amoscado al presidente,
y riase la gente.

Vuelva Roca de Togores
á Paris y á su embajada,

y háganse de una plumada
de bufos, gobernadores.
Exploten ciertos señores
al país, pues lo consiente,
y riase la gente.

Siga esperando el poder
Sagasta, sin gran trabajo,
y los de escalera abajo,
sigan todos sin comer.
Continúen como ayer,
esperando inútilmente,
y riase la gente.

Venga don Cristino Martos
y acójase á *El Imparcial*,
periódico radical,
que se vende por dos cuartos.
Sus redactores ya hartos,
hagan un cambio de frente,
y riase la gente.

Trabaje sin descansar
el bando posibilista;
pues los viernes, la revista
en su casa Castelar.
Aquí, en sabiendo charlar,
todo vá tan ricamente,
y riase la gente.

El partido moderado,
á quien Torenó enterró,
dé señales de que no
se encuentra bien enterrado.
Ya más de uno ha logrado,
sitio donde hincar el diente,
y riase la gente.

El país no puede más,
pero le ruega al Señor
que esto siga, si es peor
lo que viniere detrás.
Y yo, como los demás,
lo imploro fervientemente,
y riase la gente.

ALBILLO.

CAIRÁ

Hemos llegado al limite de la felicidad, y, por consiguiente, ya no nos espera si no ir cuesta abajo.

Tenemos un Congreso á nuestro gusto; unos concejales adictos, loterías de cartones en varios establecimientos, una corrida de toros cada cinco dias, poco trabajo, poco pan, y al Presidente del Consejo sumamente cargado.

Pedir más sería pedir limosna, y ya la piden algunos millares de españoles.

Las democracias diseminadas, desde la de Castelar á la de Pi, pasando por Figueras y Morayta, han acudido á las urnas.

En Valencia, en Vitoria y en otros puntos, las oposiciones se han subido á las barbas de Silvela (don Francisco).

Llueven los periódicos de oposicion, y al Gobierno le pilla sin paraguas.

El estado sanitario del país es terrible: el municipio de Madrid ha puesto el pan á 14 cuartos; las carnes bajan: me pareció el lunes, al ver en las carreras de caballos al conde de Torenó, que estaba más delgado.

La disenteria ha disminuido, y á pesar de la discreta opinion de *El Siglo médico*, el miedo continúa.

Verdad es que esta enfermedad se halla fuera de los alcances de la ciencia.

Los moderados empiezan á perder la paciencia, y los centralistas desconfian de su propio valer.

Las dos ramas del saber humano político, se hallan próximas á desprenderse.

Cuando los campos se visten, la situacion se desnuda.

Semejante al enfermo de aprension, sufre y no puede precisar la causa; se siente morir, y no sabe á qué debe su prematura muerte.

El ministro de la Gobernacion se halla entumecido; el Presidente empieza á desvanecerse, y cuando *caput dole*...

De los restantes no hay para qué hablar; hace tiempo que están paralizados.

Se trató en los primeros momentos de una amputacion oportuna que hubiera impedido la propagacion del mal.

Los baños de Romero, tan recomendados por la ciencia conservadora liberal, ya no llegan á tiempo; y la situacion sucumbe *porque sí*; la inanicion la devora.

(1) Diputado adicto: autor de *El Cronicon*, recomendado por más de 72.700 periódicos sábios, y con cuya lectura se alcanza indulgencia plenaria.

EL PAN POR LAS NUBES



—¡Ya baja!

Las partes más robustas, Orovio y Toreno, comienzan á desfallecer; al primero no se le ocurren ya proyectos para elevar los fondos públicos, y el segundo no tiene más hipódromos que redactar, ni más cartas de Indias que construir.

No hay nada nuevo. Se respira cierta atmósfera dañosa para la salud del ministerio: las auras de moralidad que le acompañaron en su infancia, se han convertido en huracanes desenfrenados.

Todas las reformas llevadas á cabo se encierran en dos: el mejoramiento del marqués de Molins, y el casco prusiano.

Como una sóla de ambas mejoras es de interés general, el país se queja de la otra; lo del casco ha parecido bien á todos, ménos á los agraciados.

Las oposiciones se preparan á dar la batalla: entre las oposiciones se cuentan algunos conservadores-liberales; entre los conservadores-liberales se hallan algunos centralistas.

Es una madeja cuyos cabos están, no en el ministerio de la Guerra, como era de esperar, sino en ma-

nos del fundador de la órden, y caballero de los doce hilos.

Nadie con más derecho que el solitario de la calle de Fuencarral.

Cuando empezábamos á consolidarnos Auriolos y nosotros; cuando Albacete se creía ya habano y filipino de primera, resulta que nos vamos.

Para el país queda un consuelo: que volverá á verse en manos de Cánovas.

Y despues el diluvio: es decir, al mismo tiempo.

Es sensible por Selgas, que volverá á escribir poesías.

PICADURAS

Un gobernador futuro anuncia que desea comprar un uniforme.

Esto es: solicita uniforme para casa de los padres. Se advierte en el anuncio, que ha de ser de segunda clase.

La persona que posea uniforme de gobernador, pudiera contestar, aceptando, de este modo:

«Se desea un Frontaura de segunda clase para un uniforme.»

Uno de estos dias llegará de Londres el inventor de los programas perfumados.

Se asegura que el Sr. Cánovas piensa darle el programa de Manzanares para que lo perfume.

Falta hace, porque ya debe haber perdido el olor.

Ayer ejecutó por primera vez el Sr. Silvela sus sorprendentes juegos malabares de gobernadores.

Contra las leyes de la gravedad, los más redondos son los que suben á mayor altura.

En la Academia de Jurisprudencia se ha puesto á discusión *El Adulterio*.

Varios socios han pedido la palabra, y muchas señoras van á pedir la obra.
Porque supongo que se imprimirá la discusion.

Señor marqués de Torneros:
¿quisiera usted indagar si es verdad lo que se dice de que un señor concejal, de los de la última hornada, tiene cierta afinidad con uno de los servicios más importantes que hay entre los muchos que arrienda la municipalidad?
Si el hecho puede probarse, y alguno lo probará, el concejal es un *cándido* que no se puede sentar donde, afortunadamente, se sentaron los demás.
Por si acaso el de Torneros, con nuestro tipo no dá, le ayudaremos nosotros la charada á descifrar.

Nos hemos quedado sin marqués de Molins en el ministerio de Estado.
Pero le reemplaza el duque de Tetuan.
Como se vé, la situacion va ganando en categoría.

De la pérdida del poético Roca de Togores, nos consuela una reflexion: la de que S. E. no sale perdiendo.

Vuelve á París á representarnos *prés* de la república francesa.

Como la obra ministerial tiene un reparto tan numeroso, el marqués de Molins se veia obligado á *doblar papel*, hablando en lenguaje de teatro.

Una vez restaurado en su cargo de embajador, se desdobra.

En estas comedias, el que suele salir doblado es el país.

Se asegura que el Sr. Bugallal ha empezado ya á trazar borradores de la contestacion al mensaje, en varios idiomas, por si llega el caso de que le nombren presidente de la comision.

Se cree que propondrá á sus compañeros que el mensaje se redacte en gallego.

La Exposicion de ganados que va á verificarse en Córdoba, comprenderá el caballar, asnal y mular, vacuno, lanar, cabrio y de cerda.
Madrid puede mandar ejemplares de algunos de ellos.

En la romeria de San Isidro, varios devotos del Santo se han dado de puñaladas.

En vista de esto, el municipio piensa reformar la inscripcion de la fuente milagrosa, que dice:

Bebe de esta fuente pura:
pues San Isidro asegura que, si con fé la bebieses y calentura trujeres, volverás sin calentura.

Y en su lugar se colocará la siguiente:

No vengas á esta llanura:
pues San Isidro asegura que, si á este sitio vinieres y si asadura trujeres, volverás sin asadura.

Vuelven á abrirse las fuentes de la prosperidad del país.

En Granada, segun nos dice en carta un señor de Manzano, se juega con la mayor libertad.

Lo mismo que en Madrid.

¡Qué rareza!

Una de las autoridades de la capital granadina, talla en aquel Circulo Mercantil.

¿No podria apuntar el gobernador de aquella provincia?

Parece que la Direccion de la Compañía del Norte ha dispuesto la cesantía de quince empleados, que se permitieron presentar una solicitud respetuosa, á nombre de sus compañeros, pidiendo que no los dejase morir de hambre.

Semejante osadía, merecia ese castigo.

Lo primero que está prohibido, es padecer hambre.
Suponemos que repondrán á los quince empleados en beneficio de la compañía, cuyos flacos nos proponemos descubrir con el mayor respeto.

Recomiendo á mis lectores *El Lago de Gaiturrea*, precioso cuento que he visto, inserto en varios colegas, y forma parte de un tomo que tiene su autor en prensa. Este autor es don Enrique Sepúlveda y otras yerbas.

El Crédito Lionés es una sociedad, que presta á un interés muy módico en verdad,

lo cual no quita para que aconsejemos á los señores que tengan algo que ver con dicho *Crédito*, que no se descuiden mucho y anden con mucho ojo, si no quieren que les pase lo que le ha pasado el otro día á un amigo nuestro.

¿Y qué le ha pasado? preguntarán ustedes.
Como por hoy no disponemos de más espacio, dejamos la contestacion para el número próximo, donde (Se continuará.)

Jesucristo padeció bajo el poder de Pilatos, y Don Juan Sanchez padece bajo el poder de Madrazo.
Me refiero á Don Luis, no se enfade Don Fernando, y nos arme otra querrela como la que quiso armarnos. ¡Oh, qué apreciable familia! todos ellos pintan cuadros, y explotan ricos filones de minas que otros hallaron.
De Justo y Santa Teresa los cotos, lo están probando, mientras un pobre presbitero se encuentra de todo falto.
¡Señor, que desde la altura ves lo que está aquí pasando, perdónalos, porque al fin la ambicion los ha cegado!

ÚLTIMA HORA

Con la salida del ministerio del Sr. Marqués de Molins, la situacion ya no es tan *pegiaguda*.

Por todo lo no firmado,

ALBILLO Y MOSCATEL.

Madrid.—M. Romero, impresor, Valverde, 40 y 42.

SECCION DE ANUNCIOS

SOBRINOS DE RUIZ DE VELASCO.

Montera, 7.

Para comprar artículos de punto ingleses y franceses, conviene visitar esta su casa, Montera, siete.
En ella, como es público y notorio, halla todo el que viene lo más nuevo y selecto que fabrican los vecinos de allende.
Sobre todo lo dicho, este comercio una ventaja tiene: y es que ha unido lo bueno á lo barato.
Conque, anímense ustedes.

FLORES Y PLUMAS.

Valverde, 6.

Bouquets de gusto elegante para prender la mantilla, monturas para sombreros, coronas de flores finas, y camelias imitadas mejores que las legítimas; hé aquí las novedades que os ofrece, hermosas niñas, Gualterio Kuhn, en la casa cuyas señas van arriba.

PLUMEROS Y HULES.

Plaza de Herradores, 12.

No hay nada tan bonito, nada tan fresco, como alfombrar con hule los pavimentos.
Y aquí os los damos de precios y dibujos muy variados.
Tambien damos plumeros para carruajes y otros usos; manteles impermeables.
Todo extra-fino, y todo dado á precios muy reducidos.

ZAPATERIA DE COLOMINA.

Bordadores, 1, duplicado.

Un pié tiene mi vecina... (vaya un pié más rebonito!) con una media azul fina, y dentro de un zapatito de los que hace Colomina.
En la calle de Alcalá me dió el domingo un mal rato, ocho días hace ya; cruzó, se alzó, fuime allá... y ¡ay qué media y qué zapato!
¡Qué vecina tan divina! ¡qué pié! ¡voto á Belcebú! ¡Colomina, Colomina! ¡dichoso mil veces tú que calzas á mi vecina!

BON MARCHÉ.

33, MONTERA, 33.

El *Bon Marché*, señoras, os brinda á visitarle á todas horas. Aquí hallareis vestidos que aumenten vuestras gracias seductoras ante vuestros amantes ó maridos.
Tomad aquel consejo que os dá un refrán añejo: «la mujer adornada está muy cierta de quitar á su esposo de otra puerta.»
En ocasiones mil, se ha visto que al marido más infiel un vestido de gró traje al redil; y la luna de miel anubla con frecuencia algun celaje, por no estrenar la esposa un rico traje.
Conque, dígame usted, si hay mujer que se exponga á causar tedio, sabiendo que el remedio es venir á comprar al *Bon Marché*.

MAD. SAMPOL

Costanilla de Capuchinos, 5. 2.º

Francés. Se enseña de viva voz, por la poliglota Mad. Sampol.
Esta señora, de cinco á dos, recibe siempre con atencion, á todo el mundo ó á *tout le monde*.
Esto es francés, lo otro español.
Más de un sugeto conozco yo, que se hace lenguas de la Sampol; pues en tres meses, saber logró que pan es *païn* y Paul es *Pol*.

CARLOS PRAST

8, ARENAL, 8

(Música de *Los Diamantes de la corona*.)

Niñas que á comprar dulces vais desaladas, no dejéis de pararos en esta casa.
Que en dulces finos, Carlos Prast con las niñas tiene partido.

SOCIEDAD VINICOLA EN ESPAÑA

6, Preciados, 6.

Quien quiera beber buen vino sin campeche ni *fuschina*, que se lo mande traer de la Sociedad Vinícola.
No hay, ni en calidad ni en precio, quien con sus vinos compita; lo dice LA FILOXERA, que es bicho perito en viñas.

EL INFALIBLE.

GONZALEZ SAENZ, PLAZA DE SANTA ANA, 9.—ORTEGA, LEON, 13.—MERENDON, CAMPOMANES, 7.—CARRERO, ISABEL LA CATÓLICA, 21.—Y ESTABLECIMIENTO DEL SEÑOR PORRAS, SANTIAGO, 24.

Herpéticos: mi jarabe, como todo el mundo sabe, no es sólo de purgativo, sino tambien vegetal.
Con él tengo ya probado que más de mil se han curado de sus vicios humorales y de un modo radical.

CERVECERIA ESCOCESA.

6, Principe, 6.

No hay casa como ella en cenas y almuerzos, y helados de Niza y café selecto.
Allí á todas horas se encuentran refrescos y luz y alegría... y la entrada un lleno; que está en moda eso establecimiento.

MATIAS LOPEZ

Puerta del Sol, esquina á la de la Montera.

Si todavía en España hubiera, como antes, frailes, ¿á dónde pensáis que irían á comprar el chocolate?
Solo el de Matias Lopez daría gusto á los padres, porque mejor no lo tiene ningun otro fabricante.